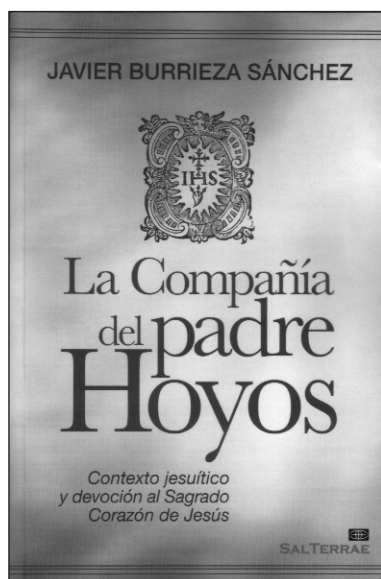


Historia de una devoción

José María Vaca Nieto



BURRIEZA, Javier
La Compañía del Padre Hoyos
Santander, 2010, Sal Terrae, 176 pp.

Con el subtítulo *Contexto jesuítico y devoción al Sagrado Corazón de Jesús* nos llega esta obra de divulgación del historiador Javier Burrieza que

aprovecha la ocasión de la beatificación del P Hoyos para trazar más que la biografía del personaje, difícil de recomponer aún en lo básico, una descripción de la Compañía de Jesús en la que vivió y murió el beato. Una Compañía que después de lograr grandes éxitos mundanos, había comenzado a ser atacada por los políticos ilustrados que la vieron como una enemiga del progreso y la fueron expulsando de Portugal, Francia y España, llevándola por ese camino hacia la casi total extinción, salvo en los territorios rusos por voluntad de sus gobernantes.

En los capítulos del libro alternan datos de historia general de la Compañía con rasgos concretos que permiten acercarnos mejor a las circunstancias que vivió Hoyos. Así junto a capítulos de tipo general –Un ámbito jesuítico, Los estudiantes de gramática latina, o Ser jesuita en el siglo XVIII– aparecen capítulos que tienen que ver más con la intrahistoria de la orden –El mundo al revés de un

noviciado, El estudiante que descubrió el Corazón de Jesús, o las pervivencias hagiográficas de un jesuita-. Con todo ello se van dando pistas para resolver y desenmarañar la vida de este hombre que la Iglesia actual ha decidió elevar a los altares.

Resulta muy instructivo el capítulo décimo en el que el autor trata de aclarar ese mensaje, que recibido como revelación, se convirtió en el principal eje de la vida del hoy Beato. Se trataba de explicar el mensaje «Reinaré en España y con más veneración que en otras muchas partes» situándolo en su contexto... Afirma Burrieza, que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, de origen francés, no se había generalizado aún ni en España ni en el conjunto de la Iglesia; y que una serie de jesuitas se movilizaron en torno a la corte del Rey, de origen francés, para que hiciera las presiones correspondientes ante el Papa con el fin de establecer una fiesta para la Iglesia universal –el viernes siguiente al Corpus– a incluir en el calendario litúrgico con todo lo que ello conllevaba de misa, oficio propio, obligación de celebrarla, etc.

Junto con las revelaciones correspondientes, el joven Hoyos estableció una estrategia para llevarlo a la práctica que fue la de usar de toda la influencia que podía tener el confesor del rey, también jesuita y amigo suyo,

sobre él, para que el rey, a su vez, influyera ante la curia romana.

A la vez que se seguía esa estrategia con los poderosos, algunos padres comenzaron a trabajar también con los laicos agrupados en las Congregaciones Marianas, que si bien eran de orientación mariológica, encontraron en la devoción al Corazón de Jesús una forma complementaria. Otra forma de promover la nueva devoción fue mediante la traducción de una obra francesa y la escritura de un par de devocionarios que empezaron a circular muy pronto por conventos y parroquias... Para completar la implantación de la devoción mucho ayudaron otra serie de elementos devocionales tales como las estampas, las imágenes, las novenas, etc.

Aunque haya cambiado la sensibilidad religiosa de muchos cristianos y su práctica devocional, el libro resulta especialmente interesante para conocer el origen remoto de una devoción que ha permanecido con diferente vigor en la Iglesia hasta la actualidad. ■